

Discos / Flamenco

El último de los Mairena

Á. ÁLVAREZ CABALLERO

LO MEJOR DE MANUEL MAIRENA

Toque: Niño Ricardo
Hispavox (30) 130 212 / casete (30)
230 212
Madrid, 1984.

Muerto su hermano Antonio, el gran patriarca del clan, y sin poder cantar Curro, Manuel, el menor de la dinastía, es el único que queda en activo en el cante. La única voz viva del mairenismo matriz, aunque la escuela ha dado ya notables frutos, y hoy son muchos los *canta*ores que bebieron de esa fuente y que mantienen sus esencias con notable fidelidad a los cánones impuestos por el maestro.

Esta grabación, sin embargo, es reedición de diversos cantes de grabaciones más o menos antiguas de Manuel, y nos preguntamos por qué, estando él en activo y además acaso en el mejor momento de su carrera, se ha preferido repetir su quehacer antiguo a una grabación en vivo de ahora mismo. En fin, éstos son los misterios de la industria discográfica flamenca.

Volviendo a esta grabación, hay que señalar que el enunciado del título de *lo mejor* de Manuel Mairena se ajusta bastante a la realidad, pues se ha hecho una cuidadosa selección —en la que creo que ha participado el propio artista— de sus mejores creaciones. Especialmente en las soleares y en las saetas, *palos* en los que sabemos que es un verdadero artista, brilla a considerable altura, así como en su creación personal por romance del tema lorquiano *Prendimiento de Antoñito el Camborio*.

También me gustan sus tangos y sus bulerías navideñas, que él hace a un ritmo muy propio, aunque Manuel no sea hombre especialmente dotado para el compás demasiado vivo. Completan la grabación alegrías, peteneras, mirabrás y farruca, con aciertos menos globales pero en cualquier caso estimables, y que revelan el afán de Manuel por no limitarse a esos estilos que él domina a la perfección —siguiriyas, soleares, tientos-tangos, tonás, martinets y saetas— y abarcar un saber más largo, más enciclopédico, del cante.

Pero, insisto, sería interesante poder contrastar esta producción suya de hace unos años con el cante que cultiva actualmente. Hay que destacar, asimismo, el acompañamiento a la guitarra de Niño Ricardo, uno de los *monstruos* del toque de todos los tiempos.

El País.

13 de Abril de 1985.